Una reflexión desde un mundo al límite, en disputa violenta y con necesidad de mirar lejos: experiencias o eventos

Fortunato Mallimaci
Universidad de Buenos Aires (UBA) – Argentina

Creo que las trayectorias de las personas con sus inquietudes sociales, políticas, culturales y religiosas, tienen mucho que ver con sus "familias", "vocaciones", "trabajos" y "estilos de vida" en el largo plazo. Nací en 1950. Soy el primer hijo fruto de una familia trabajadora de la ciudad de Punta Alta en la provincia de Buenos Aires. Mi padre era un obrero especializado en electricidad en los talleres de la Base Naval Puerto Belgrano, principal puerto de la Armada Argentina. Había cursado hasta tercer grado de la escuela primaria y luego estudios de electricidad por correo. Mi madre, con la misma educación, trabajando en el local en la misma casa familiar de venta de ropa hasta que nacieron mis dos hermanos. Uno cuando tenía 4 y mi otra hermana cuando tenía 8 años. Luego *alma mater* el resto de su vida. La familia de mis abuelos paterno provenía de Sicilia (Barcellona Pozzo di Gotto) y la de mis abuelos materno de Las Marcas (Pollenza), en Italia. Llegaron como migrantes a la Argentina a finales del siglo XIX.

Soy fruto total de la educación pública en Argentina. Escuela primaria estatal y finalice el secundario como Maestro Normal Nacional en la ciudad de Punta Alta. Luego pasé a la universidad pública.

Estudié Ingeniería Química desde el 1968 hasta el 1975 en la Universidad Nacional del Sur (UNS), en la ciudad de Bahía Blanca, o sea, a pocos kilómetros de Punta Alta. Al mismo tiempo que estudiaba participaba tanto de la Juventud Universitaria Católica (JUC) como de organizaciones

estudiantiles prohibidas en aquella época por las dictaduras militares. El impacto y vivencia de las manifestaciones obreras en 1969 y el acompañamiento y reflexión de grupos cristianos a esas movilizaciones, tuvo gran repercusión en nuestros grupos. Compromiso, signos de los tiempos, no partir de dogmas sino de la praxis, Pueblo de Dios, metodología de analizar la vida cotidiana, luego juzgar para ir a la acción liberadora en el aquí y ahora. No hay dos historias — una secular y otra religiosa o profana y sagrada —, sino una sola de pueblos latinoamericanos oprimidos y creyentes en la construcción de la Patria Grande. La participación en encuentros locales, nacionales y latinoamericanos en ese mundo católico liberacionista abrió nuevas perspectivas. El compromiso con el mundo de los pobres llevaba en Argentina al encuentro de los múltiples peronismos.

La creación y consolidación de la Juventud Universitaria Peronista (JUP) en la UNS fue el cauce que tomó en Bahía Blanca uno de esos vínculos entre mundos políticos, estudiantiles y religiosos. Luego de experiencias en grupos de izquierda, canalicé mis opciones hacia el "peronismo revolucionario". En 1972 tuve que cumplir el Servicio Militar Obligatorio en la Base Aeronáutico de Río Gallegos, a miles de kilómetros de mi ciudad natal. Al regresar en marzo de 1973 participé activamente en la efervescencia y radicalización de la construcción de una "Patria liberada" tanto en el estado, como en la sociedad y en la universidad. La larga militarización y represión estatal vivida en Argentina tenía memorias múltiples de apoyos y resistencias populares tanto electorales como abstencionistas, públicas como clandestinas, sindicales como callejeras, violentas como pacíficas, de rechazo como legitimación.

La democratización consolidó las asambleas, jornadas, campamentos, viajes, marchas callejeras, discusiones y acciones múltiples de años atrás. Ligar la universidad y la ciencia al pueblo y a los trabajadores, era el *modus vivendi* de todos esos años. La represión llegó con toda su planificación violenta, y en 1975 ya nos habían asesinado y detenidos a varios y varias de nuestros compañeres tanto de la JUC como de la JUP en la zona de Bahía Blanca. Recién en el año 2021 pudimos hacerles un reconocimiento

público e institucional en la UNS, cuando su Consejo Superior decidió por unanimidad otorgarles el Doctorado *Honoris Causa* a 76 personas detenidos-desaparecidas pertenecientes al mundo docente, estudiantil y trabajador de la universidad (DOCTORADO..., 2021).

En esos meses de represión de 1975 — que anticipaban el terrorismo de estado y la puesta en marcha del plan sistemático de exterminio de la llamada "subversión apátrida" de marzo de 1976 —, partimos para Lima, dado que fuimos elegidos para formar parte del secretariado latinoamericano de la Jeunesse Étudiante Catholique Internationale: Mouvement Internationale des Étudiants Catholiques (JECI-MIEC), también conocida como Pax Romana. Casado y con dos hijas, vivimos allí hasta 1978.

Si bien en Perú no estudié formalmente, tuvimos la experiencia única de conocer, comprender, analizar y visitar numerosas experiencias políticas, espirituales y religiosas de miles de estudiantes en América Latina y Caribe. Descubrimos "en carne propia" que la militarización no solo era de Argentina sino de todo el Cono Sur y otros países como Perú, Ecuador y en América Central y Caribe con situaciones históricas particulares. Los movimientos estudiantiles y populares tenían también diversas composiciones sociales muy diferentes a los de la industrialización y urbanización de la Argentina. Las guerrillas, los mundos obreros y campesinos (años después se los llamará también indígenas) interpelaban en otros registros. La "teoría de la dependencia", "los desarrollos de los subdesarrollos" y los tipos de capitalismos realmente existentes interpelaban desde situaciones no imaginadas desde Argentina.

Vivimos en una casa comunitaria que compartíamos con otros y otras estudiantes militantes latinoamericanos. Tuvimos allí la vivencia única de disfrutar cotidianamente y en el largo plazo junto a tres grandes personas — entre otras — del mundo cristiano latinoamericano como fue el peruano Gustavo Gutiérrez, el uruguayo Pablo Dabezies y el brasileño Luiz Alberto Gómez de Souza. Se respiraba, entusiasmaba, rumiaba y se sufría con ellos, sus grupos y equipos los partos, las alegrías, los rencores, las esperanzas, las condenas a ese *modus vivendi* que se originaba en

las reflexiones teológicas a partir de las múltiples praxis liberadoras de las víctimas.

En 1978 fui electo al equipo mundial del JECI-MIEC en París. Otro mundo y ahora una reflexión global con un equipo de militantes estudiantiles africanos, asiáticos, europeos y latinoamericanos. Casi cinco años allí y la mayoría del tiempo descubriendo la multiplicidad y diversidad del África al Sur del Sahara. Fue mi primera gran experiencia con "la otredad negra africana". Los aportes del colega Achille Mbembe (2011, 2016) de la JEC de Camerún con sus reflexiones sobre la razón negra y el necropoder son centrales para comprender otras luchas y resistencias.

Y estando en París, si podía y deseaba, volver a estudiar sistemáticamente. Ya no más Ingeniería Química sino "algo" que pudiera ayudarme a comprender, descifrar, cuestionar, lo vivido en Argentina y America latina con tanta muerte, represión, terrorismo de estado, resistencias y complicidades de los mundos religiosos en especial el católico. ¿Desde cuándo esos vínculos? ¿Cuáles eran las causas y consecuencias? ¿Qué autonomía de lo religioso? ¿Eran las diversas creencias políticas y las múltiples religiosas las que dividían sociedades y estados? ¿Como investigar las enormes diferencias que había entre actores religiosos, políticos y estatales en y de América Latina y en y de África, por ejemplo desde las ciencias sociales? ¿Como analizar los diversos capitalismos, colonialismos y socialismos, los múltiples estados y las hegemonías culturales en el corto y largo plazo y sus relaciones y comprensiones con las religiones? ¿Progresistas versus tradicionalistas, laicos versus creyentes, nativos versus colonialistas? ¿Cuáles rupturas, continuidades y comparaciones históricas? ¿Qué relaciones con Roma? ¿Había alguna particularidad en Argentina?

Preguntando a unos y otras, viendo tiempos, cursadas y temas afines a mis inquietudes, me encuentro con una persona de Colombia que estaba cursando en París seminarios con temas afines. Y me recomienda a un profesor que le parecía el más indicado para lo que yo quería y su vez se ofrece a verlo juntos. Esa persona era el Dr. Émile Poulat, que era el gran líder del grupo en Sociología de los Hechos Religiosos, que estudiaba e investigaba

el catolicismo en Francia y era profesor de la "nueva" École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) de Francia surgida del mayo francés de 1968. Su seminario semanal llevaba el nombre de Sociología Histórica del Catolicismo Contemporáneo. ¡Toda una manera de comprenderlo! Me dio una entrevista y le hablé de los temas que deseaba investigar en relación a lo político, lo cultural, lo militar y lo católico. Me aconsejó que lo investigara en Argentina e hiciéramos en el seminario la comparación con Francia y Europa. Entonces, me permitió inscribirme en su seminario ya con el tema del catolicismo en Argentina y sus vínculos políticos y militares.

Para ingresar a la École a un posgrado, en esa época tenía que hacer primero el llamado *Diplome*, que eran 3 años de estudio con diversos profesores de la EHESS y en los seminarios afines a la temática a investigar que se decidía con el director. Cada seminario se aprobaba con una monografía. Aprobado el *Diplome* en 1981, luego hice la Maestría — llamada DEA — entre 1982 y 1983 cursando — de acuerdo con mi director — nuevos seminarios dentro y fuera de la EHESS. Presenté y aprobé mi primer tesis sobre Iglesia católica, partidos políticos, Fuerzas Armadas y el golpe de 1930. La gran pregunta de investigación buscaba comprender la participación institucional y el movimiento católico en ese primer golpe cívico y militar en Argentina. Para mi gran sorpresa, poco y nada de presencia institucional católica en esa primera experiencia de golpe político y militar. Solo "ejercían" pocos obispos en actividad y se había expulsado nuevamente al embajador del Vaticano en 1925. Y en 1984, poco antes de retornar del largo exilio junto a mi compañera, ahora ya con tres hijas, presenté el proyecto de tesis titulado: *Catolicismo y estado militar (1930-1946)* (Mallimaci, 1988a). En 1988 presenté y aprobé la tesis como Doctor en la EHESS con la calificación de: *Très Honorable*. Una etapa de estudios finalizaba.

En los largos años del seminario semanal de Poulat conocí a excelentes colegas investigadores de Francia y el mundo entero con los cuales mantengo lazos hasta hoy. Fue una experiencia muy particular, porque era un seminario de jóvenes inquietos y "viejitos muy viejitos" (¡como yo ahora!) que investigaban la "eclesiósfera católica". Y Poulat tenía la idea de que

había tres grandes mundos/hogares en la política francesa (el socialista, el liberal y el católico; o sea, un conflicto triangular y no binario). El catolicismo antiburgués francés, ultramontano, romano y social, el obrero, la laicidad pública y otros temas más fueron sus grandes temas de investigación históricos y actuales. Nacido en Lyon en 1920, murió en 2014, hijo de trabajadores de las sederías de Lyon. Fue sacerdote obrero, lo abandona en 1954 y se incorpora al Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS) en 1954 y permanecerá allí toda su vida. Escribió decenas de libros y cientos de artículos. El libro *Eglise contre bourgeoisie: introduction au devenir du catholicisme actuel*, del año 1977, y *L'Ère postchrétienne: un monde sorti de Dieu*, publicado en 1994 — entre otros — han sido fundamentales para otra comprensión de la pluralidad del catolicismo. Guardo por el gran maestro Émile Poulat y su compañera Odile el más grande de los afectos y respeto por su gran calidad intelectual.

Instituciones, grupos o redes de investigación

En mi trayectoria de investigación y docencia fue decisiva el mundo de la educación pública tanto en Argentina como en Francia. Estando en la EHESS nació un mundo de relaciones con grupos y redes de investigadores franceses y europeos (en el CNRS) en Ciencias Sociales de las Religiones, por un lado, y al mismo tiempo con jóvenes colegas de América Latina y el Caribe que estaban allí estudiando temas sociales y políticos. Los mundos (enfrentados) de Alain Touraine y Pierre Bourdieu mostraban otras de las características de las redes de investigación: vínculos, enfrentamientos, egos y disputas múltiples por dirigir proyectos, financiamientos y representaciones.

Las relaciones con el Instituto de Ciencias Políticas de París (Sciences PO) permitían ahondar en una mirada más geopolítica y estatal de los fenómenos religiosos. René Remond sobre el mundo de las derechas y Alain Rouquié en lo militar latinoamericano.

Regresando a la Argentina en 1984 y viviendo una nueva etapa democrática luego del terrorismo de estado, numerosos colegas (luego de las vivencia del exilio interno y externo) veían la importancia de volver a formar grupos de estudios, de investigación, de publicación y de redes más amplias de encuentro, inserción y solidaridad.

La experiencia, el conocimiento, el apoyo y la dirección del Dr. Floreal Forni permitieron abrir un área de investigación, estudio y publicación en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad de Buenos Aires (UBA) relacionada con la Sociología de las Religiones no existente hasta ese momento en Argentina. Al mismo tiempo se logró nuclear a un grupo de estudiosos del tema, con los que publicamos primero la revista *Sociedad y Religión*, y luego realizamos jornadas y congresos nacionales e internacionales, viajamos por el país y las naciones limítrofes.

La creación de la revista *Sociedad y Religión* en 1985 (Mallimaci; Ameigeiras, 2015) desde el CONICET y universidades públicas fue un primer y gran paso. Sigue hasta hoy y es la revista especializada en estos temas que perdura en América Latina y el Caribe (ALC).

Recordamos junto al colega y amigo Aldo Ameigeiras (2015, p. 7-8) esos inícios:

> Hace 30 años, en setiembre de 1985, publicamos el primer número de *Sociedad y Religión*. En un mundo científico en recomposición con intereses variados y rivalidades y egos múltiples, luego de años de dictaduras cívico-militares y religiosas, celebrar treinta años consecutivos es un acontecimiento extraordinario. Nacimos con un objetivo explicitado en el primer número en términos de "cubrir el vacío que existe en los estudios sobre el fenómeno religioso en la Argentina" y hacerlo en un marco "abierto al diálogo" y claramente "pluralista e interdisciplinario". Una instancia en la que tuvieran un espacio especial aquellos interesados en una perspectiva científica para el conocimiento del fenómeno religioso en la sociedad.

> Eran momentos de posdictadura, de transición democrática, de retomar una vida científica y académica que había sido clausurada y perseguida por años. Era también una apuesta a la posibilidad de vivir en democracia y producir conocimiento crítico válido y perdurable desde las ciencias sociales, áreas especialmente perseguidas y diezmadas en esa época. Ingresar como becario al CONICET era una excepcionalidad e ingresar a la carrera de investigación una rareza desconocida. Los dedos de la mano alcanzaban para contar los ingresos anuales.

Luego seguirán los cursos en centros y universidades que permitieron crear redes locales en la Facultad de Ciencias Sociales (FSOC) de la UBA, nacionales del área de Sociedad y Religión, del Cono Sur y Mercosur como la Asociación de Cientistas Sociales de la Religión en el Mercosur (ACSRM) y luego latinoamericana como la Asociación de Ciencias Sociales de la Religión en América Latina (ACSRAL) (Mallimaci *et al.*, 2026).

Al mismo tiempo y en respuesta a una presencia de compartir y acompañar a grupos de actores socio-religiosos insertos en sectores populares, participé en la organización no gubernamental sin fines de lucro Nueva Tierra, que organizó cientos de jornadas, encuentros y conferencias desde su fundación hasta la actualidad.[1] Al mismo tiempo se creó una iniciativa participativa anual llamada Seminario de Formación para Laicos (entre 1985 y 2005). Sumaba miles de personas reunidas durante una semana para reflexionar sobre su praxis popular de ese año y para hacer memoria de las víctimas (mártires) del terrorismo de estado. Un referente de la reflexión teológica, social y política "liberadora" de ALC era invitado anualmente a compartir esa reflexión.

La experiencia de un grupo CLACSO sobre Sociedad y Religión y en la Comisión para el Estudio de la Historia de la Iglesia en América Latina y el Caribe (CEHILA) me dio la oportunidad de visitar universidades y barrios

1 Más información en: https://nuevatierra.org.ar. Consultado el: 1 sep. 2026.

populares, participar en jornadas, clases y conferencias en la mayoría de los países de América Latina.

Autores, profesores y colegas

Un número importante de colegas de Argentina, de América Latina y del resto del mundo marcaron mi vida académica y científica. Ya mencioné algunos y algunas en la primera parte. Le debo a Julio César Neffa el primer contacto desde Francia con el mundo del CONICET.

En Argentina fui dirigido como becario del CONICET a mi llegada al país en 1985 por el sociólogo Floreal Forni, quien me introdujo en la investigación científica de los mundos católicos nacionalistas y en el mundo católico peronista.[2] El equipo del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL) de ese momento (y actual) en la epistemología cualitativa y en la del sujeto que conoce sigue activo y productivo. Con Arturo Fernández y Alberto Sily conocí más el mundo del trabajo y de grupos religiosos, y con Jorge Soneira tuve las primeras investigaciones académicas del catolicismo institucional. Con otras colegas del CEIL aprendimos juntos a deconstruir miradas patriarcales. Las discusiones del comité de redacción de los primeros números de la revista *Sociedad y Religión* junto a los ya citados y Daniel García Delgado abrieron un amplio panorama sobre la sociedad y sus creencias.

Las y los investigadores, becarios e invitados del grupo de Sociedad, Cultura y Religión que se creó en el CONICET y desde diversas universidades en esa misma época y que perdura hasta hoy con reuniones mensuales y jornadas nacionales e internacionales "marcó a fuego" la discusión, creación, adaptación y rechazo de categorías, conceptos, análisis, teorías, relatos, memorias, discursos. Las dos encuestas nacionales sobre creencias, prácticas y subjetividades sociales y religiosas en Argentina 2008 y

2 Citaré los grupos con los cuales estuve y estoy vinculado. Tanto ayer como hoy, las personas que forman esos grupos me siguen sorprendiendo y formando. Nombraré solo a aquellas y aquellos que me y nos siguen acompañando desde otro lugar del universo.

2019 son de referencia nacional e internacional para los múltiples análisis de esos mundos de millones de personas en movimiento.[3]

El área de investigación y docencia fue y es una experiencia única de perdurabilidad en la producción crítica de conocimientos en la región.

El compartir la enseñanza, el accionar y la reflexión crítica en la UBA (participé 8 años en su Consejo Superior), en la FSOC (donde fui su decano) y en la cátedra de Historia Social Argentina desde el retorno de la democracia a la actualidad son una experiencia movilizadora que pone continuamente en tela de juicio los saberes dominantes. Junto a la veintena de tesis de doctorado y maestría que pude dirigir en casi cuarenta años fueron, quizás, la mayor experiencia de compartir, crear y disfrutar la vida científica y académica.

Con los historiadores Daniel Santamaría y Juan Carlos Garavaglia — entre otros y otras — aprendí, gracias a sus investigaciones y aportes, la enorme diversidad a tener en cuenta en los estudios históricos, sociológicos y antropológicos.

En ALC numerosos colegas marcaron y siguen cuestionando epistemologías en los temas que uno investiga y obligan desde un saber situado e historizado. En la ACSRAL[4] con Antônio Flávio Pierucci, en el CEHILA[5] con Licha Guzmán y Enrique Dussel, en CLACSO[6] en el área Sociedades y Religiones con Aurelio Alonso de Cuba, entre otras y otros que siguen produciendo.

De los años vividos en Francia y de los numerosos viajes posteriores, deseo mencionar a los colegas del grupo de estudios de Sociología de las Religiones de la EHESS, con los cuales me inicié en la investigación. En

3 Más información en: https://www.ceil-conicet.gov.ar/investigacion/sociedad-cultura-y-religion/encuesta-sobre-creencias-y-actitudes-religiosas-en-argentina/. Consultado el: 1 sep. 2026.

4 Más información en: https://www.acsral.org/. Consultado el: 1 sep. 2026.

5 Más información en: http://www.cehila.org/. Consultado el: 1 sep. 2026.

6 Más información en: https://www.clacso.org/grupos-de-trabajo-3/grupos-de-trabajo-2026-2028/?pag=detalle&refe=7&ficha=2832. Consultado el: 1 sep. 2026.

primer lugar, quien fuera mi director de tesis, Émile Poulat, que — como ya dije — me abrió numerosas puertas y grupos. Despertó en mí la necesidad de un riguroso análisis social e histórico del catolicismo contemporáneo diverso, amplio y preciso. Los cursos y jornadas con Alain Touraine sobre "la importancia de los actores" y con Pierre Bourdieu sobre "génesis, estructuras y *habitus* de los campos religiosos" fueron centrales para marcos de investigación. Jean Séguy y Henri Desroche me brindaron una apertura hacia otras experiencias sociales y políticas vinculadas a las religiones históricas dentro y fuera de Francia. Con Danièle Hervieu-Léger, Roberto Cipriani, Regina Azria, Erwan Dianteill, Rita Hermon-Belot, Denis Pelletier, Michael Löwy, Enzo Pace, entre otras y otros, realizamos programas de investigación en común sobre las recomposiciones religiosas, memorias comparadas y revisiones críticas sobre teorías sociales tanto en versión histórica como sociológica. Todas estas personas dieron cursos, conferencias en nuestro centro del CONICET, en la UBA y otros espacios académicos y sociales. Numerosas personas de nuestros equipos realizaron tesis de cotutela con la mayoría de estos profesores, mostrando nuevas maneras de investigación y cooperación en el largo plazo.

No puedo dejar de mencionar la "escuela de formación en altos estudios" que fue (es) el Centro Franco-Argentino de Altos Estudios en Ciencias Sociales (CFA) entre la UBA y la EHESS. Un espacio único de construcción recíproca de conocimientos, investigaciones y de formación académica. Gilles Rivière, Jacques Revel, Jean-Pierre Lavaud, Patrice Vermeren — entre otros y otras — fueron dinamizadores creativos de una experiencia vital entre los espacios públicos universitarios de Francia y Argentina. Al de las universidades públicas se sumó el del CONICET y CNRS con proyectos de investigación (ECOS) financiados entre ambos países.

Contextos políticos, sociales y académicos

La profundización de la vida democrática en la diversidad y pluralidad es fundamental para una mayor producción científica y académica. En

sociedades donde aumenta la desigualdad — sea económica, simbólica, educativa, religiosa, de género, etaria —, se atacan y destruyen derechos sociales y no se tiene en cuenta la sustentabilidad social y climática, no hay posibilidades de ampliar la investigación al servicio de las mayorías.

Más aún, al aumentar los regímenes sociales de acumulación de pocos y concentrados, que deslegitiman la vida política partidaria, al estado, a los movimientos sociales populares y se endiosa al dios mercado e individuo, los sectores dominantes (los tecnos-feudalismos o similares) por eso ya no hablan de la muerte de dios sino que buscan religiosos, sagrados y espiritualidades — institucionalizadas, difusas o cuentapropistas — que los acompañen y legitimen en sus nuevas experiencias y laboratorios de crueldad, enajenación, destrucción y demonización de todo aquello que se le oponga y donde no haya vida y espacios dignos para todos y todas.

Por mi parte, creo que la investigación debe relacionarse con la enseñanza universitaria de excelencia e incidir en la sociedad. El investigador debe comprometerse con la construcción de una sociedad digna y justa tanto desde su tarea científica como desde una ética ciudadana de la fraternidad universal.

Desde 1985 dicté clases como ayudante y jefe de trabajos prácticos en el Ciclo Básico Universitario de la UBA en la cátedra dirigida por el Dr. Torcuato Di Tella. Fruto de jornadas de reflexión y trabajo en ese ámbito académico fue mi primera producción científica en 1988: *El catolicismo integral en la Argentina (1930-1946)*, publicado por la editorial Biblos (Mallimaci, 1988b). Al mismo tiempo aparecieron reseñas sobre conceptos claves: Concilio, Confucionismo, Hinduismo, Integrismo, Islamismo, Religión, Secta e Iglesia y Teología de la Liberación para el *Diccionario de ciencias sociales y políticas* (1989) dirigido por Di Tella, Paz Gajardo, Susana Gamba y Hugo Chumbita, y editado por PuntoSur.

Un salto cualitativo fue ganar en 1988 por concurso de antecedentes y oposición el cargo de profesor adjunto regular en la cátedra de Historia Social Argentina de la carrera de Sociología de la UBA. Concursé luego el cargo de profesor titular regular y permanecí hasta la jubilación en 2020.

En la cátedra se distinguieron, entre otros y otras, Marcela Franco. En el 2023 fui nombrado Profesor Emérito de la UBA por la totalidad de los integrantes del Consejo Directivo de mi facultad.

El nombramiento de profesor titular fue un gran paso: investigar y compartir procesos de enseñanzas, aprendizajes y formación con jóvenes de universidades públicas fueron — son — desafíos de vida insustituibles. Junto con nuevos y antiguos colegas retomamos la inserción en sectores populares desde una praxis liberadora y de defensa de los derechos humanos. Esperanzar, creer en la vida como un don — gratitud y deuda permanente — que abre a la dignidad universal y el deber de memoria, verdad, justicia y reparación. Una vida en movimiento, donde el valor de lo público en relación a los derechos humanos constituye una obligación ética de revisión continua. A principio de los años 90 comenzamos a organizar junto con el Dr. Forni un seminario de investigación sobre grupos organizados para la práctica religiosa en los sectores populares del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) como materia optativa del último ciclo de los estudiantes de Sociología de la FSOC-UBA. La experiencia continúa, hasta el día de hoy, como Seminario de Investigación en Sociedad y Religión en la carrera de Sociología con la conducción de Verónica Giménez Béliveau y equipo.

Giros teóricos

Creo que el tomar la decisión de regresar al país luego de años de exilio junto a María Laura y nuestras hijas Ana, Paula y Andrea en 1985 fue un momento clave de un antes y un después en nuestras vidas familiares y laborales. Si bien el clima social, político y militar era inestable y preocupante, nuestra opción central fue que era un regreso definitivo. Había un deber de memoria, de justicia y reparación hacia los compañeros y compañeras detenidos-desaparecidos. El programa que elaboramos para la materia Historia Social Argentina en FSOC buscaba — a su manera — responder a esos desafíos históricos y sociales a un estudiantado masivo. Educar e

historizar desde las experiencias de las víctimas empobrecidas, estigmatizadas y oprimidas pasadas y actuales era un programa de investigación que debía continuamente cuestionarse y actualizarse.

Fruto de la experiencia también vivida fue comprender que el mundo de la investigación en Ciencias Sociales y Humanas debía mantener relaciones nacionales e internacionales amplias y diversas tanto con otros equipos de América Latina — en especial con los países vecinos — como a nivel global.

Analizar conceptos, categorías y teorías sociales situadas, relacionales y contextualizadas en y desde América Latina y Caribe exigió y exige una fuerte reflexión epistemológica a partir de las investigaciones que realizamos y que llamamos del sujeto conocido, del sujeto que conoce igual que el investigador. No hay objeto de estudio ni hipótesis como una "cosa" a descifrar, sino renovadas preguntas de investigación en cada tiempo del investigador. Una triple hermenéutica debe alertarnos: sospecha por las teorías sociales hegemónicas ahistóricas; necesidad de conocer y no suponer las creencias de las personas y grupos investigados; y la sospecha por como nuestras propias creencias, ilusiones y clasificaciones "determinan" resultados.

Procesos de secularización múltiples a nivel global donde la privatización de lo religioso en el individuo no es el único proceso ni el deber ser; laicidades especificas que no son progreso ni retroceso sino una de las variables; nuevos y viejos movimientos religiosos; nuevas y viejas clasificaciones; diversidades y pluralismos como matrices de análisis; rechazo a categorías binarias y de abstractos universales; universos simbólicos en pugna con sus materialidades, espiritualidades y sagrados; lo político, lo social, lo económico, lo erótico, lo artístico y lo religiosos relacionados y con autonomías en esferas y arenas que "siempre" deben estar analizadas en los momentos de la investigación. Aperturas y sospechas a nuevas y viejas creencias en dimensión sociológica, histórica, antropológica, psicológica y educativa son los desafíos actuales. Tanto el estado, el mercado como la sociedad; los hechos como las representaciones; actores y poder;

las personas, grupos e instituciones a investigar por su cuenta y en sus relaciones por monopolizar la nominación; lo local, nacional como lo internacional deben ser tenidos en cuenta en nuestras investigaciones.

En nuestro caso, no es igual la presencia del catolicismo y las religiones en la sociedad europea y en la de Estados Unidos que en Argentina y en ALC. Las secularizaciones y laicidades allí vividas no son las mismas que en nuestros países. Las teorías sociales para analizar y comprender nuestros países como las categorías de los actores, grupos y creencias que investigamos deben estar continuamente en revisión. Por eso en nuestro programa hemos priorizado la intersección, los espacios que se tocan de diversas esferas, las y los márgenes y las fronteras de las diferentes esferas y sus conexiones múltiples, muchas veces no vistas o ignoradas en las investigaciones, los límites imprecisos, los sagrados y seculares juntos, los plurales... Vividos, soñados y silenciados en los lugares que investigamos. Analizar lo material, lo social, lo espiritual, lo psicológico, lo político, lo festivo, en movimiento y en tensión, con sus continuidades y rupturas, no en singular sino en plurales y abierto hacia el devenir. Catolicismos, protestantismos, evangelismos, islamismos, budismos... En plural y que deben estimular la imaginación sociológica.

Al mismo tiempo, profundizar en las vivencias y creencias religiosas en el largo plazo nos permitieron comprender las transformaciones que se producen también en el encuentro de ese religioso con las esferas de lo político, lo cultural, lo estatal, lo educativo, lo laboral. Pudimos investigar cómo el tipo de permeabilidad (o legitimidad o enfrentamiento o afinidad) entre lo social y lo religioso es diferente según clases sociales, tiempos históricos, trayectorias y rupturas familiares con sus alegrías, imprevistos y enfermedades, según momentos de efervescencias y radicalidades sociales y culturales. Había un gran vacío en la investigación científica de esos movimientos religiosos en acción y demasiados presupuestos, prejuicios y conceptos que no daban cuenta de lo vivido y acontecido. Dudar del "siempre fue así" no es solo un problema cultural sino un gran desafío histórico y sociológico a la investigación en Ciencias Sociales.

El catolicismo es un mundo — repetía mi gran maestro Émile Poulat — y recordaba que desde el fin del siglo XIX hasta el fin del XX, se había enfrentado al mundo burgués y liberal, que lo enviaba al espacio de lo privado, y al mundo socialista y comunista, que deseaba eliminarlo y/o considerarlo como una alienación y opio de los pueblos. Claro que también puede ser el grito de la criatura oprimida e/o intelectual orgánico de las clases privilegiadas y de las desposeídas y descartadas.

La institucionalidad católica en Argentina, por ejemplo, no es la misma en su relación con el estado y la sociedad en 1880 (con su Progreso indefinido que lo envía a lo privado), que en 1934 (con el movimiento católico a la ofensiva y buscado por políticos sin masas populares), que en el 1976 (donde aparece como cómplice de la dictadura y los católicos son victimas y victimarios al mismo tiempo) y 2026 (en una crisis de búsqueda de nuevas identidades donde el actual gobierno ya no se legitima solo con lo católico y/o lo evangélico sino también inaugura la relación con el mundo judío). ¿Cómo analizarlo, comprenderlo y clasificarlo ante tantas menciones a Moises, Aaron, Abraham y visitas al muro de los lamentos como "judío" en conversión? Casos similares suceden con sus particularidades en otros países de América Latina. Por otro lado, hay diversidad de catolicismos en tensión según grupos sociales, según su presencia en la sociedad y el estado y según vínculos con el Vaticano. Catolicismo nacional, burgués, antiyanqui, popular, privado, de piedad popular, carismático, espiritualista, liberacionista y múltiples etcéteras se han ido transformando en el largo plazo. La presencia, sea con gobiernos democráticos, o con dictaduras cívico-militares-religiosas, sea con el liberalismo, el radicalismo, el peronismo, el socialismo, el narco-capitalismo y otras experiencias religiosas muestra diversidades, apoyos, silencios y enfrentamientos que ninguna investigación puede ignorar.

Así como hay grupos socio-religiosos que separan política, religión y estado, hay otros que relacionan y unen, y otros que plantean que lo religioso o lo político debe desaparecer. Creer que se trata de un conflicto entre izquierda y derecha, los de arriba y los de abajo o conservadores y

progresistas no ayuda a un amplio análisis sincrónico y diacrónico. Los pares binarios y las dicotomías de ciertas teorías sociales no pueden dar cuenta de sensibilidades, subjetividades y racionalidades múltiples. Las creencias y las convicciones son muy importantes en una sociedad.

Analizamos como en un tipo de mundo científico y académico era más fácil y cómodo repetir teorías sociales dominantes de los países centrales y repetir lo que las diversas autoridades religiosas decían de lo que pasaba en esos mundos, que investigarlos científicamente, con tiempos académicos y en el largo plazo en nuestra América Latina. Por eso fue y es tan importante releer y contextualizar a los clásicos de las Ciencias Sociales que se enseñaban (y enseñan) en nuestras universidades públicas como Max Weber, Karl Marx, Ernst Troeltsch, Antonio Gramsci y Émile Durkheim (¡nunca una mujer!). Esos intelectuales habían escrito y reflexionado — mucho — sobre la importancia del acontecimiento y el hecho religioso — sea de las estructuras, actores y representaciones — que eran dejados de lado o sus reflexiones minimizadas. Se volvía a repetir la historia de Mariano Moreno y su traducción del libro *El contrato social* de Jean-Jacques Rousseau al español y que recorrió todo nuestro continente en el siglo XIX: eliminó todo lo escrito sobre religión pues decía que el autor deliraba sobre estos temas.

Gracias a los proyectos de investigación y a la organización de jornadas nacionales e internacionales que aprobó la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación de Argentina (Agencia I+D+i), como a los proyectos de investigación de la UBA y al esfuerzo del CONICET por ampliar la cantidad de investigadores y becarios en el área de Sociales y Humanidades, poco a poco creamos y fuimos consolidando un área de investigación de excelencia en un programa que llamamos de "Sociedad, Cultura y Religión". Estos proyectos nacionales fueron acompañados en el largo plazo por financiamientos internacionales provenientes de proyectos ECOS con universidades y centros científicos de Francia, proyectos América Latina - Formación Académica (ALFA) de la Unión Europea con centros académicos europeos y de ALC, con becas y subvenciones Fulbright y otros centros de Estados Unidos como con Israel

y su sistema científico. Los últimos años hemos iniciado vínculos y convenios con la Academia de Ciencias Sociales de China (CASS) y en especial con el programa de Global Studies de la Universidad de Shanghái. El intercambio de becarios e investigadores, así como investigaciones en común y convenios de largo plazo con las instituciones antes citadas y la publicación de libros y artículos en las principales revistas del campo de estudio, fortalecieron nuestro programa a nivel global.

En mi caso particular dirigí trece tesis de doctorado y nueve de maestría. La primera de maestría en 2002 sobre el cine y el imaginario social de Argentina, la primera de doctorado en 2003 fue internacional sobre religión y sociedad en Montevideo, y luego otras tesis de doctorado y maestría (varias en cotutela con la EHESS de París) sobre el tema del catolicismo y otros grupos religiosos en Argentina y varias más sobre temas conceptuales y territoriales.

La mayoría de las tesis de doctorado significaron también el ingreso de sus autores tanto a la carrera de investigador en el CONICET como a la enseñanza universitaria, fortaleciendo así el programa que desde su inicio en 1986 hasta la fecha (2026) sigue perteneciendo al CEIL/CONICET y vinculado a varias universidades nacionales e internacionales.

Fueron varias líneas de investigación (combinando y vinculando por esferas, temáticas y por grupos religiosos), numerosos investigadores y becarios que lo componen, siendo uno de los más importantes en ALC.[7]

Sea cual fuere el logro alcanzado por un equipo o centro de investigación, es necesario continuamente ampliar y mejorar la investigación, la enseñanza y así lograr mayor incidencia en la sociedad y el estado. Nuestro equipo de investigación ha buscado y busca así "disputar los sentidos comunes" instalados sobre estos temas de "creencias religiosas" en la sociedad y su presencia social-política-estatal. Tratamos de ser activos tanto en la prensa escrita, radial y televisiva como en redes sociales nacionales e

7 Más información en: http://www.ceil-conicet.gov. ar/investigacion/sociedad-cultura--yreligion. Consultado el: 1 sep. 2026.

internacionales. La experiencia nos ha demostrado — y la hemos compartido con colegas de otros países — que cada vez que los planes neoliberales y de ajuste se aplican a nuestras sociedades no solo afectan al trabajo científico, sino que empobrecen y amplían las desigualdades y las víctimas.

Los cuarenta años de democracia en Argentina son también un ejemplo de avances y retrocesos, de logros y resistencias. Hubo momentos en que se apoyó la investigación para promover el desarrollo, la industrialización y la justicia social y hubo otros donde se intentó destruir áreas, laboratorios y desfinanciarla. Más aún, a las mujeres científicas se las envió "a lavar los platos" y se buscó — se busca — deslegitimar la investigación en Ciencias Sociales y Humanas desde criterios mercantilistas. Hoy, 2026, se vive un momento de crueldad, zozobra y de casi eliminación de todo subsidio y apoyo a las ciencias en su conjunto y una política de deslegitimación y desprestigio a las Ciencias Sociales y Humanas en Argentina. Una vez más, combinar la calle con el aula, la investigación con el esfuerzo, la vida social con la vida académica.

Y vemos, una vez más, como lo religioso, los religiosos, las espiritualidades y los sagrados disputan espacios públicos y de sentido, estatales y en movimientos sociales, para promover o eliminar derechos, para ampliar o reducir las democracias, para que todos y otras entren con dignidad, o para un grupo cada vez más reducidos de puros y elegidos sostenidos por los grandes grupos de poder mediáticos, de grupos económicos concentrados, de sectores financieros internacionales y de aparatos represivos cada vez más sofisticados. Dioses poderosos, crueles y guerreros que exigen la vida y sacrificios constantes en un presente sin pasado ni futuro. Aquí también necesitamos nuevas categorías y conceptos desde nuestras propias modernidades.

No debemos olvidar que la investigación crítica publicada y difundida por redes incomoda a los poderes establecidos en temas económicos, políticos, medioambientales, mediáticos o religiosos. Es difícil aceptar la pluralidad, la diversidad y las investigaciones realizadas desde la perspectiva

de los pueblos y culturas a destruir. La islamofobia es un claro ejemplo a nivel global de estas nuevas perspectivas.

La gran mayoría de los integrantes del equipo han realizado pasantías, cursos cortos, becas, congresos y recibido invitaciones a dar conferencias en las temáticas sobre Sociedad, Cultura y Religión en ALC, América del Norte, Europa, Medio Oriente y últimamente en China.

La defensa de la democracia y las víctimas es parte de la investigación de excelencia. Nadie se salva solo. La producción científica de excelencia no se agota en trayectorias individuales, sino que debe también mostrarse en la formación de equipos nacionales e internacionales como en la dedicación a la gestión de las instituciones de enseñanza e investigación. Esto permite comprender los complejos mecanismos institucionales y financieros de largo plazo que caracterizan la investigación y enseñanza en Argentina y buscar su mejoramiento.

En el hoy y hacia futuro los temas vinculando histórica y sociológicamente sociedad, política, subjetividades, estado y creencias religiosas en Argentina, América Latina y a nivel global estarán cada vez más presentes. Los "espíritus de la época" parecen más relacionar que separar estas esferas donde una gran mayoría sigue creyendo por su propia cuenta y tomando distancias de instituciones.

En el caso argentino, profundizamos históricamente sobre los vínculos y la utilización política/estatal de lo religioso y la utilización religiosa de lo político/estatal en relación a los catolicismos, primero, y luego también con los evangelismos. Habrá que incluir — a partir del actual gobierno — también los judaísmos y estar atentos a las diversas creencias que se recomponen al interior de cada uno de ellos. No hay muerte de Dios sino una guerra de dioses a nivel global. Por un lado esa guerra se da entre el dios mercado desregulado, con su individuación esencialista arrasadora, contra los dioses y diosas trascendentes de la diversidad.

No hay ni choque ni civilizaciones a eliminar ni guerras justas a justificar a nivel planetario. Desafío de construir un mundo multipolar y una América Latina y Caribe con un no alineamiento activo con ningún bloque

de poder y que deben valorar la paz, el desarme, una espiritualidad de armonía y responder urgente a los efectos devastadores del cambio climático y de las crecientes desigualdades sociales, de género, educativos, etarias y territoriales. Esto nos obligará a ampliar y profundizar en cómo conocer, comprender y diferenciar las diversas subjetividades y valores de las actuales desigualdades en las modernidades múltiples a nivel global y que tipo de creencias religiosas se recomponen en esos mundos.

La tensión entre las nuevas esferas de convicciones compartidas con aquellas que se quieren vivir integral y violentamente autónomas tanto a nivel nacional, regional como global es un tema que nos desafía en momentos límites y de disputas desiguales. Habrá que intensificar las investigaciones situadas y multidisciplinarias y evitar los "encierros" y "refugios" temáticos, locales e individuales.

En síntesis, investigar, enseñar y construir equipos de excelencia y en el largo plazo analizar e interpretar esa intersección privilegiada de grupos, personas e instituciones entre sociedad, culturas, creencias religiosas y estado. Analizar lo que se diluye, lo que continua y estar atento a lo que va naciendo de liberador en la vida cotidiana de la población desde y con la perspectiva de las víctimas y desde la ampliación de derechos. Conocimos una sociedad movilizada y un estado solidario con educación y salud pública de calidad y gratuita que la complementó. Hubo momentos históricos donde se fracasó y otras donde se pudo lograr. Aquí y ahora en Argentina es una asignatura pendiente. Por eso quiero mirar lejos y esperanzado.

Referencias bibliográficas

AMEIGEIRAS, Aldo *et al*. Presentación: número especial de los 30 años. *Sociedad y Religión*, v. 25, n. 44, p.7-14, 2015.

DI TELLA, Torcuato S.; GAJARDO, Luz; GAMBA, Susana; CHUMBITA, Hugo (org.). *Diccionario de ciencias sociales y políticas*. Buenos Aires: Puntosur Editores, 1989.

DOCTORADO Honoris Causa (pm) a "Watu" Cilleruelo, un estudiante víctima de la Triple A. *Universidad Nacional del Sur*, Bahía Blanca, 8 sep. 2021. Disponible en: https://www.uns.edu.ar/noticias/2021/5910. Consultado el: 1 sep. 2026.

MALLIMACI, Fortunato. *Catholicisme et Etat militaire en Argentine (1930-1946)*. 1988. Tesis (Doctorado en Sociología) – École des Hautes Études en Sciences Sociales, París, 1988a.

_____. *El catolicismo integral en la Argentina (1930-1946)*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 1988b.

_____; AMEIGEIRAS, Aldo. 30 años de Sociedad y Religión. *Centro de Estudios e Investigaciones Laborales/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas*, Buenos Aires, 1 sep. 2015. Disponible en: https://www.ceil-conicet.gov.ar/2015/09/30-anos-de-sociedad-y-religion. Consultado el: 1 sep. 2026.

_____ *et al*. 30 años de la Asociación de Ciencias Sociales de la Religión de América Latina. *Ciencias Sociales y Religión/Ciências Sociais e Religião*, Campinas, v. 26, e024022, 2024.

MBEMBE, Achille. *Necropolítica*. Buenos Aires: Editorial Melusina, 2011.

_____. *Crítica de la razón negra:* ensayo sobre el racismo contemporáneo. Buenos Aires: Futuro Anterior Ediciones, 2016.

POULAT, Émile. *Église contre bourgeoisie:* introduction au devenir du catholicisme actuel. París: Casterman, 1977.

_____. *L'ère postchrétienne:* un monde sorti de Dieu. París: Flammarion, 1994.